

Los Diálogos de G. de Purucker, Vol. I, p. 69

No quiero terminar la reunión con esta palabra. Así que os recordaré, compañeros, que todos vosotros, en el fondo, sois “Hijos del Sol”, hijos de la gloria espiritual. Merece la pena que conozcáis esta verdad y que intentéis vivirla, y que seáis vuestro verdadero yo más elevado. Se trata de un dios.

Los Diálogos de G. de Purucker, Vol. I, p. 373

El alma humana debe elevarse hacia el Esplendor interior, aspirar a él, hacerse uno con él — sentir la luz de la belleza y la verdad interior. Entonces todo el ser se ilumina. Entonces llega la Paz, el Amor, la Compasión y el sentido de Unidad con todo lo que vive. No conozco nada más hermoso y sagrado como sentimiento humano que eso. El dios no desciende; es el humano el que debe hacerse uno con el dios y así llegar a ser semejante a él.
